

Presentar a Jesús invisible

Transmisión de la santa misa en la tv alemana

Por Eckhard Bieger, SJ

Si se habla de la presencia de la Iglesia católica en la televisión, muchos en primer lugar piensan en la transmisión de la misa dominical. Sin embargo, preparar la misa televisiva de una manera que facilita la participación emocional y mentalmente activa del televidente, es una de las tareas más difíciles para comunicadores. El Canal de la Televisión ZDF de Alemania ha desarrollado el concepto de la „dirección mystagógica“ que trata de facilitar un acceso del televidente al misterio celebrado en la misa. El encargado de la Iglesia Católica en el ZDF explica las características de ese concepto.

Lo que resulta sorprendente es que el único programa que mantiene en forma constante su alto nivel de audiencia es la transmisión de la santa misa en el ZDF. Aún más: el número de los televidentes del programa no disminuye frente a la competencia de los canales privados. A partir de los años '90 la audiencia creció hasta llegar, en términos generales, a unas 800.000 personas y en algunos casos, a un millón. Frente a la gran diversidad de la oferta de programas, uno de los elementos que ayuda a la orientación de los televidentes es la permanencia del espacio regular todos los domingos por la mañana.

Los índices constantes de audiencia descartan totalmente la suposición de que la transmisión de la santa misa cuenta con espectadores que miran ocasionalmente el programa con la finalidad de darle al domingo un sentido religioso especial. Aparte de quienes miran „Wetten daß“ (un programa de entretenimiento alemán) la transmisión de la santa misa es la única emisión televisiva que retiene a más de un 50% de la audiencia durante todo el programa. Dado que la transmisión de la misa dominical no es un „producto“ de fácil consumo, esto hace suponer que quienes ven el programa es porque han tomado una decisión consciente en ese sentido y no son meramente televidentes ocasionales. Hoy por hoy, cuando un televidente considera que un programa televisivo no es interesante, de inmediato cambia el canal. Este es el motivo por el cual los estudios de audiencia de los programas religiosos presentan índices „duros“, entendiéndose por ello que los televidentes permanecen frente a la pantalla durante la totalidad del programa.

A la regularidad de las transmisiones que de por sí obra en favor del programa, el hecho de que la dirección artística esté especialmente adaptada al carácter de la misa agrega un criterio de calidad a la eucaristía emitida por el ZDF. Quienes producen la transmisión de la misa en el ZDF no pretenden comentar la celebración eucarística por televisión. Por el contrario, consideran que toda voz externa distrae al televidente y se interpone entre la percepción del telespectador y el hecho mismo de la misa. El objetivo es que el comentario se desarrolle a través del trabajo



Source: The Tablet 08.08.1998

Dirección artística adaptada al carácter de la misa

de dirección de cámaras y de esta manera realizar mistagogía, es decir, la explicación del misterio, de los símbolos y ritos. La tarea principal de la mistagogía es presentar a Jesucristo invisible y presente. La inserción de motivos de imágenes, pinturas y esculturas contribuye a la interpretación de la palabra y el gesto. A modo de ejemplo: durante el Kyrie siempre se muestra una representación de Cristo, durante el Gloria se mueve la cámara de abajo hacia arriba y durante el Sanctus desde arriba hacia abajo. Las iglesias con bóvedas y pinturas en los techos favorecen de manera especial la ilustración acerca de la vinculación entre el „coro de los ángeles“ y el canto de la feligresía. Durante la aclamación del Cordero de Dios no se enfatiza el canto sino la partición del pan, distribuyendo la gran hostia fraccionada encima de la custodia.

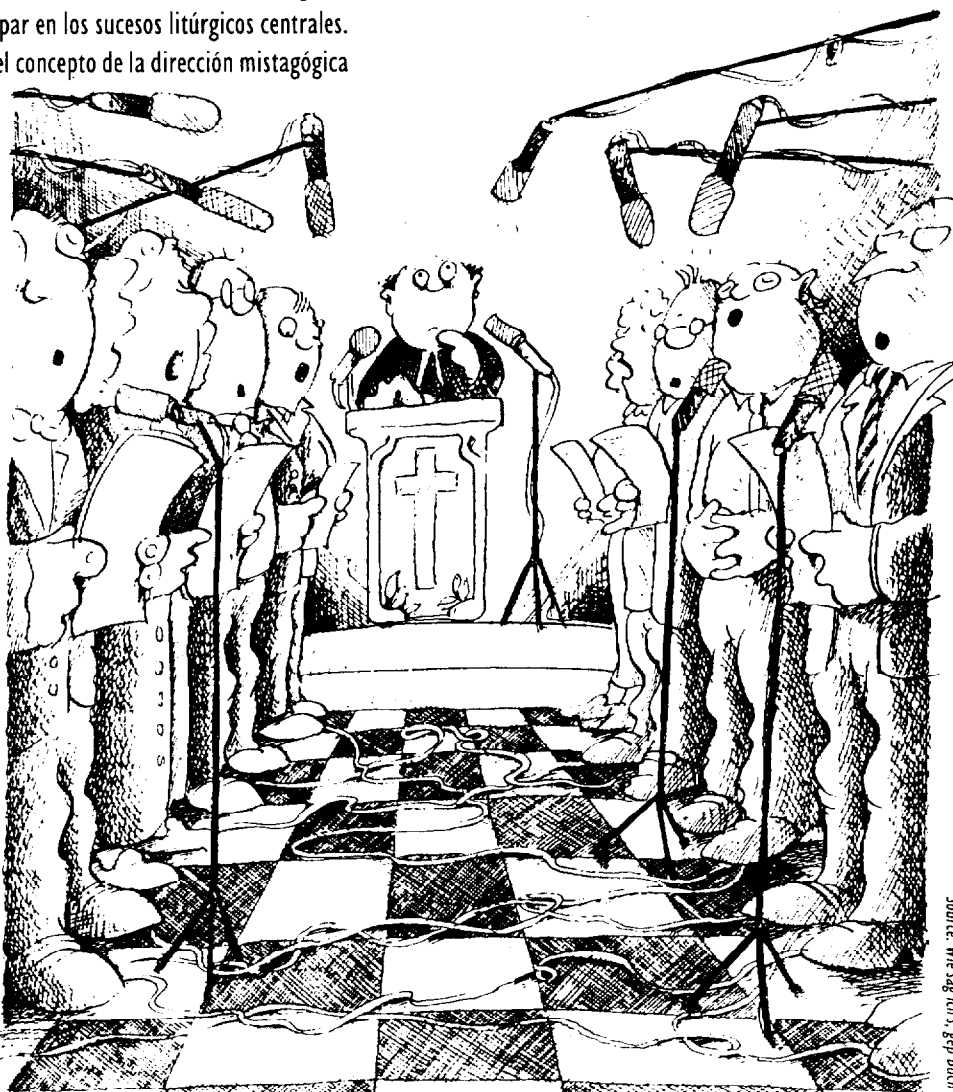
Explicar el misterio

En la presentación, la mistagogía requiere la fusión de imágenes, ya que el montaje abrupto promueve una yuxtaposición de realidades, la fusión de imágenes, sin embargo, muestra otra dimensión de la realidad. De esta manera se puede „mostrar“ la feligresía e insertar una vela para enfatizar la oración. También durante el Credo y la distribución de la comunión, se puede fusionar imágenes de la feligresía con el pan, el cáliz, los símbolos e imágenes.

En comparación con otras formas televisivas de transmisión, la lenta cadencia de imágenes evita que el televidente se distraiga y le permite participar en los sucesos litúrgicos centrales. En la comunicación con las comunidades parroquiales, el concepto de la dirección mistagógica promueve una reducción de la palabra y pone más énfasis en los gestos, ritos, símbolos y también en las procesiones, ya que la liturgia latina fue desarrollada para la basílica por lo cual en su principio es una liturgia de procesión. Eso no solamente se expresa en la entrada, sino también en el Evangelio y en la procesión del ofertorio de la misa.

La colaboración entre la dirección artística y la preparación de la transmisión tiene por objeto perseguir el sentido propio de ritos y símbolos particulares y expresarlos de una manera adecuada, tanto en la realización litúrgica como en la transmisión.

La aceptación de un programa por parte de la audiencia depende de manera decisiva de la cadencia y el ritmo de imágenes que el director vaya imprimiendo en colaboración con los camarógrafos. Según Wolfgang Fischer la dirección artística místico-pedagógica fue el resultado de conversaciones sostenidas durante numerosos talleres con los directores del ORF (canal televisivo de Austria) y el ZDF. Al comparar las transmisiones de diferentes años se aprecia de qué manera se puede ir construyendo la secuencia de imágenes de tal forma que el televidente descubra lo extraordinario de la santa misa. Tal



¿Quiénes miran la misa televisiva?

reportaje porque este último presenta la misa como un evento que deja de lado, al menos en parte o sin profundidad, la presencia invisible de Jesucristo.

Las entrevistas confirman que los televidentes desean un acceso íntimo a los sucesos litúrgicos: quieren participar del acontecimiento en lugar de ser meros espectadores.

El elevado número de televidentes pone en evidencia también que las personas que miran este programa no son solamente aquellos que por razones de vejez o enfermedad no pueden ir a la iglesia, sino que también se suman a la audiencia otros telespectadores que, por motivos diversos, no desean participar en esa ocasión de la misa de la parroquia. Acostumbradas a mirar televisión los domingos por la mañana estas personas llegan a entender que ver la misa por televisión es una forma de incorporar sus inquietudes y sentimientos religiosos a su propia actividad. Si la Iglesia logra vincular esta predisposición de los televidentes con sus propias iniciativas pastorales podría encontrar allí una manera de animar las motivaciones espirituales de muchos seres humanos que, al final del milenio, le demandan a la propia Iglesia algo particular y específico que está más allá de lo humano.

S U M M A R Y R E S U M E N R E S U M E

A la télévision publique allemande, la retransmission de la messe dominicale est un des rares programmes qui connaît un constant accroissement d'audience. Un des critères de qualité de ce programme - et l'on imagine une des raisons de son succès - est le langage visuel mis en œuvre ces dernières années. Cette „direction mystagogique“ qui vise à exprimer la présence de Jésus Christ absent, inclut par exemple un rythme des images relativement lent, qui donne la préférence au fading plutôt qu'au découpage saccadé. Au lieu de commentaires en voix off, le producteur recourt à des rites, de la gestuelle, des symboles et des images qui facilitent l'accès au mystère de la foi célébré dans l'eucharistie. De cette manière, de plus en plus de personnes, qui ne se rendaient plus à la messe dominicale en paroisse, suivent très régulièrement cette retransmission. Ce fait constitue un nouveau défi pastoral pour l'Eglise.

In German public television, the transmission of the Sunday Eucharist is one of the few programmes having a constant and even growing audience. One of the criteria of quality - and it can be supposed also one of the reasons for its success - is the specific visual language developed during the last years. This „mystagogic direction“ which aims at expressing the presence of the invisible Jesus Christ, includes for example a relatively slow rhythm of pictures, preferring fading to sharp cuts. Instead of commentaries in the Off, the director uses rites, gestures, symbols and images to facilitate access to the mystery of faith, celebrated in the Holy Mass. As a matter of interest, more and more people, who no longer celebrate Sunday Mass in a parish, tune in to this transmission very regularly - a fact which might imply a new pastoral challenge for the Church. This article is also available in German. To receive a copy, please